



La píldora

Impagos, cierres patronales y manifestaciones en el Mare Nostrum

Que cada vez sea más habitual la concentración de batas blancas sanitarias en las calles de las ciudades protestando por cuestiones laborales es una señal de que las cosas no se están haciendo del todo bien. Y en el caso de las protestas que llevan a cabo los farmacéuticos, la cosa adquiere tintes dramáticos. No, nada de tragicómicos, porque la situación por la que atraviesa este colectivo en muchas comunidades autónomas no tiene nada de comedia.

Y si hay una zona en España en la que esta situación se observa con mayor preocupación es... el Mare Nostrum. Así, el pasado 21 de marzo cerca de dos millares de personas se concentraron en la plaza de Sant Jaume de Barcelona para protestar por los impagos de la Generalitat. Unos impagos contra los que los boticarios han dicho "¡Basta ya!", más que nada porque ya no pueden garantizar que las farmacias tengan aquellos medicamentos que demandan los ciudadanos. Como dice el presidente del COF de Tarragona, **Joaquim Nolla**, todo es una rueda: si no pueden comprar, no pueden dispensar. Y parece lógico que, tal y como exigen, la administración asuma su responsabilidad para que puedan llevar a cabo la mejor Atención Farmacéutica posible.

Y si la situación de los boticarios catalanes no es la mejor, la de sus vecinos valencianos es preocupante. Tras los impagos (que persisten, que no se le olvide a nadie) y el cierre patronal que durante 19 días llevaron a cabo el pasado año para exigir que se les abonase lo adeudado, ahora tienen encima el "castigo" del decreto-ley de Farmacia aprobado por las Cortes Valencianas. Una normativa considerada inconstitucional por FEFE en un informe remitido al Ministerio de Sanidad.